ASOCIACION ESPIRITISTA "CONSTANCIA"

Nuestros conceptos referentes a la Pastoral del Episcopado sobre Espiritismo

(Editorial de la Revista **"Constancia"**
del día 1º de Diciembre de 1954)

CANGALLO 2259
BUENOS AIRES

Nuestros conceptos referentes a la Pastoral del Episcopado sobre Espiritismo

Habiéndose leído el 6 de noviembre próximo pasado, en todas las iglesias y parroquias del país, la Pastoral Colectiva atacando al Espiritismo, es que nos vamos a referir a ella, dejando constancia, ante todo, que esta Revista y, con ello, la Asociación Espiritista **"Constancia"**, no tiene por norma el ataque sino la defensa, y ni es tampoco su propósito provocar polémicas y esta es su postura en lo que respecta a dicha Pastoral.

Hecha esta aclaración, pasamos a la Pastoral.

Comienza por decir: "Que han corrido ya muchos años desde que en nuestra época moderna se iniciara en el año 1847, como una verdadera epidemia de contagio mental, que impulsó a muchas almas a concurrir a las sesiones llamadas espiritistas..."

Bendita epidemia, decimos nosotros, puesto que aclaró el misterio de la vida y lo demostró por los hechos, a la ciencia que exigía entonces la prueba de la existencia y de la inmortalidad del alma y que ni la Iglesia ni ninguna de las religiones y doctrinas de entonces, ofrecieron su demostración. El espacio, el mundo espiritual, con la anuencia Divina fué quien, por intermedio de los médiums, dieron esa gloriosa y elocuente demostración, en aquella hora de los grandes fenómenos que sorprendió y contagió con su verdad al mundo, en la existencialidad e inmortalidad del ser. Debemos, pues, agradecer a esa hora luminosa de la vida venida de lo Alto y no oponerse y combatirla despectivamente y tratarla de "epidemia", pues que ha venido a fijar al mundo el camino de su destino.

Dice así en el párrafo siguiente: "Comenzóse pues así, en medio de las dudas de muchos, de las afirmaciones positivas y exaltadas de otros, de las investigaciones de quienes seriamente quisieron controlar científicamente los hechos y también con el desequilibrio y la ruina mental y espiritual de los más débiles psicológicamente, que no pudieron resistir las fuertes impresiones producidas en su sistema nervioso por una serie de fenómenos, entre los cuales las sugestiones y las obsesiones estaban en primer término"...

Como puede verse, la valentía que caracterizó a muchas investigadores y que luego no negaron, sino que honradamente confirmaron los hechos, para la pastoral fué el "desequilibrio y la ruina mental y espiritual de los más débiles psicológicamente".

En este terreno, no es procurar hacer iluminar la verdad, sino sofocarla y a los fuertes y valientes tratarlos de débiles y desequilibrados. Esto no manda Dios y Jesús dijo, interpretando la voluntad del Padre: Que no se pusiera la verdad bajo del celemín.

Hablando de las hermanas Fox, dice más adelante:

"Cuando el año 1888, las revelaciones inesperadas y terminantes de dichas hermanas dieron al mundo la seguridad de que todos los fenómenos iniciales del sedicente espiritismo moderno habían sido pura farsa del principio al fin y el mayor embuste del siglo..."

No comprendemos cómo se tergiversa la verdad. Este episodio ha de atribuirse sólo a Margarita Fox y no a las hermanas Fox y puede verificarse la verdad de ello, en las obras: "El Espiritismo", de Arturo Conan Coyle, y "Origen del Espiritismo y su Doctrina", por Carlos Luis Chiesa, y ahí se verá que no fueron "revelaciones inesperadas", sino que a Margarita se la persiguió en todo sentido, por quienes les guiaba el propósito de arrancarle una falsa confesión para usarla de bandera de batalla en contra del Espiritismo.

En el año 1888 y anciana Margarita, se hallaba en la miseria y aún entonces, tenazmente se la perseguía con ese fin, y lograron arrancarle, en un momento de ofuscación de su alma, la confesión que buscaban los empeñados en obscurecer la verdad, pero que Margarita sabía que no podía obscurecerse jamás.

Referirse a ese estado únicamente de la ofuscación de la noble y abnegada Margarita y no de la reacción que tuvo cuando, equilibrada su mente, vuelve a difundir y a sostener hasta su muerte la verdad del Espiritismo que tanto amara cuando interpretó su grandeza, de quienes se sirven de esa ofuscación para atacar al Espiritismo y decir que era "pura farsa del principio al fin", no lo vemos justo.

¿Por qué no decir la verdad? Véase la carta que dirigió al público en esa oportunidad y cuando ella salió de ese estado psicológico de turbación:

"Al público:

"Habiendo leído la anterior reseña de esta entrevista, no encuentro en ella nada que no sea fiel expresión de mis palabras y de mis sentimientos. No he dado cuenta detallada de los medios por los cuales se me quiso someter y arrancarme una declaración de que los fenómenos espiritistas revelados a través de mi organismo eran un fraude. Pero ya diré por qué no soy ahora tan explícita cuando hable desde la tribuna pública".

Y ahora díganos cómo podían engañar las niñas Margarita y Catalina cuando se iniciaron los fenómenos en Hydesville, si se sabe de la intensa preocupación y angustia de la familia toda por esos hechos. No estaba en el propósito de ella engañar a nadie, sino descubrir su origen. Y la historia de esos hechos habla de las comisiones que se designaron en la misma noche del 31 de marzo del año 1848, en que irrumpieron los fenómenos con mayor intensidad y atrajo al vecindario todo, siendo entonces que se reveló su origen espiritual en una convincente evidencia, y no por superchería o fraude. Sábese asimismo que en la Asamblea Pública que se realizó en la Sala de Músicos de Rochester, con el fin de determinar la verdad de los hechos que se producían por su intermedio, las tres comisiones que se designaron al efecto, después de rigurosos controles tomados al efecto en las niñas, afirmaron reconocer los hechos sin atribución a fraude. ¿Cómo, entonces, sostener éste contra la verdad histórica y sobre todo en niñas inocentes incapaces de engañar a nadie?

Y es el caso señalar que en la historia de los fenómenos, no han sido solamente las hermanas Fox, en su carácter de niñas que lo demostraron, sino que asimismo se revelaron tales los hermanos Davenport, también niños, que no tuvieron ningún contacto con aquéllas y que lo mismo por su intermedio se producían fenómenos asombrosos. Análogamente decimos de los hermanos Eddy, criaturas también y de la niña Florencia Coock, con quien experimentara la noble y sabia figura de W. Crookes.

La historia de estos hechos dice a las claras de lo absurdo de la tesis de la pastoral.

Dice en otra parte, aludiendo a la filosofía espírita:

"No acabó con ello el espiritismo, pero su tortuosa y peligrosa evolución llegó también a la pretensión inaudita de proponer una filosofía espírita..." Y en el párrafo que sigue a ésto, y con el fin de intimidar a los fieles, expone: "Por eso hemos señalado al espiritismo como peligroso doblemente grave e insidioso, ya que entraña dos intentos vanos y perniciosos".

El primero lo refiere a la **evolución de los muertos y los espíritus,** y el segundo "es hacer del espiritismo una religión positiva con su culto propio", "una doctrina contenida en los mensajes", etc.

En efecto, en cuanto a ésto último, es una doctrina inspirada por espituales elevados *y*, sobre todo, por el Espíritu de Verdad.

Baste leer "Obras Póstumas" de Allán Kardec para comprobarlo y cuya doctrina no pertenece, en realidad, a la inspiración de ningún hombre, sino que finca en los hechos y revelaciones del más allá.

Podrá hablarse despectivamente de ella, negarse su origen, pero la verdad es esa y la doctrina espírita inspirada de la esfera espiritual es, en sus siete libros, el monumento más grandioso legado al mundo humano por intermedio de la gloriosa e inmortal figura del Maestro Allán Kardec. Y esta gloria del Maestro ganada al esfuerzo e iluminante visión de su espíritu, es inútil combatirla, porque ya está grabada en las páginas de oro de la historia de los grandiosos acontecimientos humanos.

Por otra parte, la intimidación ha de resultar vana, por cuanto la humanidad va en pos de la verdad y no de la mentira, y cuando la halla nadie le ha de impedir que se aferre a ella con todo fervor. Ha de saber vencer ideas y creencias que la obstaculizan y el recurso de la intimidación no tendrá ningún efecto. Y ésto es lo que está precisamente ocurriendo y que sorprende a la Iglesia, y la razón no es otra que la que acabamos de señalar. El Espiritismo avanza y va adueñándose de los corazones que quieren tener por divisa la verdad. Su elevada doctrina se ha de acoger con cariño y serán vanas todas las oposiciones que se pretendan al respecto. El Espiritismo ha venido para todos. Su fin es unir a la humanidad en Dios, destruir con su verdad el escepticismo. Las amenazas de **herejía** y de **apostasía** que se esgrimen con el fin de intimidar a los fieles, nada ha de conseguir, por cuanto la criatura humana se debe a Dios y nada más que a Dios.

Refiriéndose a la gama de los fenómenos del Espiritismo, expresa la pastoral:

"Nosotros no entraremos a examinar tales hechos y menos a estudiar las diversas y múltiples hipótesis. tales como las de "magnetismo"; del "hipnotismo"; de la telepatía; del "periespíritu" y de las "reencarnaciones"..., etc.

Y uno se pregunta aquí: ¿A qué viene toda esta oposición al Espiritismo, si se rehusa su estudio?

Confesemos entonces que no se está en los alcances de los valores fenoménicos. ¿No se hace por ello, todo cuanto se manifiesta en la pastoral nulo? Si no se examinan, ¿qué se refutan? ¿Qué valor tiene aquí la refutación? Lógicamente, ninguno. Y así, sin análisis, sin estudio, la pastoral se atreve a manifestar:

"El fraude y la impostura han sido comprobados en los fenómenos espiríticos con una frecuencia tan evidente que no se comprende cómo no haya mayor cautela y criterios más estrictos en la admisión de los mismos como realidades objetivas".

Y ésto que no comprende la Iglesia, es la verdad que ha aportado el Espiritismo y que no tiene su origen en el "fraude", sino en la realidad de los hechos. Si algunos fraudes habrían ocurrido y tal vez más bien por los enemigos del Espiritismo y no por los médiums nobles, sinceros y verdaderos, quedan esfumados por la aplastante producción fenoménica que en la gran hora de los fenómenos tuvo lugar, iniciándose con los de las niñas Fox.

Y así, sin análisis y sin estudio, expone:

"Además de los fraudes de los "médiums", existe siempre la credulidad de los asistentes que llegan, a veces, a lo inverosímil, siendo lo más grave la posibilidad, siempre real, de la autosugestión y alucinación del "médium" y de los participantes, cuya proclividad a la misma es más frecuente de lo que se sospecha".

¿Por qué no hemos de atribuir la credulidad y hasta la demasiada credulidad y el entusiasmo a la misma veracidad de los hechos, que por cuya razón infunden fe? ¿Cuántos no fueron al sacrificio en la hora de los primeros cristianos por esa demasiada credulidad? ¿Acaso el Circo Romano no fué testigo de aquella criminal medida? ¿Y qué fué lo que sostuvo al Cristianismo sino esa demasiada credulidad que se censura? ¡Hay que ser razonable!

Aludiendo a la moral, establece: "Este sistema, reducido a la evocación de los espíritus, cuya intervención hoy se dice multiforme en sus aspectos, es objetable desde el punto de vista moral por la desorientación que produce en la conciencia, la cual puede llegar hasta el desequilibrio mental".

Saben los prelados que firman la pastoral que ésto no es verdad y que más bien muchos psicopáticos recuperaron su salud en el conocimiento del Espiritismo y también a muchos se le ha arrancado el arma suicida de la mano.

Que es preciso capacitarse y no perder el control, la doctrina espírita lo aconseja y ha aconsejado siempre, cuando dice: "Es preferible rechazar diez comunicaciones buenas que aceptar una mala".

No nos parece, pues, correcto que eso sea un motivo para aconsejar abstenerse en absoluto de las prácticas y estudio del Espiritismo, toda vez que fué él el que nos ha venido a informar de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos.

Más los que firman la pastoral saben adónde van. En efecto. Veamos:

"Desde el punto de vista teológico, debemos señalar que la pretensión de comunicarse con los muertos y los espíritus en reuniones provocadas, es del todo inaceptable para quienes tenemos una idea seria de la Santidad de Dios y de su dominio soberano sobre los espíritus".

Ahora bien, ya que de puntos de vista se trata, diremos a nuestra vez: **Que desde el punto de vista espírita debemos señalar la posibilidad de las comunicaciones con los muertos y los espíritus, porque la Santidad de Dios ha tenido la bondad de permitirlo.** Y esta es la irrefutable verdad: Dios está en el Espiritismo, porque decir Espiritismo es lo mismo que decir Justicia Divina. Es el Espiritismo que nos ha presentado un Dios soberano y soberanamente justo. Con el Espiritismo Dios abrió, reveló la verdad al mundo y se sabe ahora por esta suprema Gracia que la criatura humana va hacia El y que el escepticismo es desvío momentáneo del hombre.

Establecen en otra parte de la pastoral:

"No solamente la Biblia sino también la documentación biográfica de los santos nos presenta casos comprobados de apariciones de ángeles, de muertos y aún de demonios, los cuales, al presentarse a los hombres, lo hicieron con el fin determinado y comprensible de ayudarlos y guiarlos, o para amonestarlos o para tentarlos".

Bien; ésto es el Espiritismo. Su finalidad es el bien y las comunicaciones con el **más allá** han ocurrido siempre desde que el mundo es mundo.

No tiene el Espiritismo lugares predilectos. Donde estima necesaria su presencia ahí se manifiesta. Ya en los suntuosos palacios como en las humildes chozas. El Espiritismo no reconoce privilegios. Obra dentro de las religiones como fuera de ellas. Su lugar es el mundo y todos los rincones del mundo son propicios para iluminarlos con su verdad. Un origen tiene para todos: La esfera espiritual, Dios.

En cuanto a demonios, el Espiritismo los ha muerto, destruído a todos y considerado como espíritus errados, pero cuya suerte y destino es el mismo de todas las criaturas humanas: Llegar a la pureza espiritual, a Dios.

Vamos a terminar con ésto trayendo la prohibición del Santo Oficio contra la evocación de los espíritus, estableciéndolo como ilícito, por cuya razón hace terminante la Iglesia su juicio. Dice al respecto:

"Así lo estableció, en la reunión del 27 de abril de 1917, la Sagrada Congregación del Santo Oficio, habiendo sido aprobada tal decisión por su Santidad Benedicto XV el 26 del mismo mes".

Nada tienen que ver, decimos nosotros, las disposiciones de la tierra con la de la esfera espiritual y, sobre todo, cuando se trata de oposiciones a las disposiciones de ésta. Y entendemos que son disposiciones autorizadas por el Creador el conocimiento que de allí viene al humano por intermedio de las comunicaciones, y es posible que se esté contra las disposiciones Divinas combatir el conocimiento alentador que de allí viene, en vez de apoyarlo con todo fervor y entusiasmo.

Siempre el mundo, en su oportunidad, ha recibido revelaciones divinas. ¿Por qué, pues, no puede ser la del Espiritismo una de ellas? Al fin, bien interpretado, él tiene por fundamento dar a la criatura humana la verdad de su inmortalidad, de su esencialidad espiritual; la verdad de un Dios toda justicia, que no reconoce venganza, vivo amor y que da a todos, todas las oportunidades para reparar sus faltas por medio de la grandiosa y benefactora ley de la reencarnación, destruyendo diablo e infierno, y que éste solo está en la conciencia del que ha trasgredido todas las leyes de Dios y no en un lugar determinado en el Infinito Universo.

Dios es todo amor y la única Voluntad Suprema y no puede concebírsele un rival, el diablo, por cuanto no existe tal diablo, sino seres descarriados del camino, que Dios, en su justicia, les espera siempre y sabe que han de llegar, como todos, a vibrar en la armonía Divina universal.

Y así en vez de oponerse y combatir tanta grandeza venida de lo Alto, ¿por qué no abrazarla con toda la efusión del alma?

Es menester pensar un poco más, penetrar en la grandeza espiritual que vibra el Espiritismo y dejarse de rebuscar, para desprestigiarlo, lo que el Espiritismo también combate, e ir a su verdadera esencia, a su verdadera fuente espiritual, noble y por noble, divina.

LA DIRECCION.